

100000

ANIVERSARIO DEL FUSILAMIENTO DEL GENERAL RAMON LEOCADIO BONACHEA

La guerra de los diez años produjo una legión de patriotas, entre los que descollaron el General villareño Ramón Leocadio Bonachea, que lejos de aceptar, en 10 de Febrero de 1878 el pacto del Zajón se rebeló contra él y luchó por su sagrado ideal de independencia hasta el 15 de Abril de 1879, fecha en que firmo, en Hornos de Cal, Jarao, Sancti Spíritus, su célebre protesta, abandonando los campos de la revolución y dirigiéndose al extranjero para residir en la ciudad de Jamaica, donde acompañado de otros com-patriotas, conspirando un día y otro, durante cinco años, logró preparar una expedición que zarpó de dicho lugar, para la región oriental, el 29 de Noviembre de 1884. Pensó el general Bonachea, después de haber preparado alguna parte del país especialmente las Villas, su cuna y campo de heroísmo y victorias, que después que diera el grito de "independencia o muerte" el levantamiento contra el gobierno de la colonia sería general. Esa hermosa esperanza que acariciaba su noble ideal, lo llevó a realizar la aventura más atrevida de su vida de revolucionario, y frente a las costas de Cuba, cuando estaba casi listo para poner el pie en tierra a fin de desplegar a los cuatro vientos la gloriosa enseña de la libertad, fué apresado, con todos sus compañeros de armas, por el cañonero español "Caridad". Las energías indomables del general Bonachea no decayeron e impertérrito se aprestó a la nueva ruta que le esperaba, oyendo con serenidad y

tranquilo la sentencia del Consejo de guerra que lo condenaba a morir, pasado por las armas. En efecto, a las siete de la mañana del siete de Marzo de 1885, el General Bonachea fué fusilado en los fosos del Castillo del Morro, en Santiago de Cuba, inhumándose su cadáver en el cementerio de dicha ciudad. Hoy que han pasado treinta y seis años, rindámole un tributo a su inolvidable memoria, ya que fué uno de los precursores de la República que tanto anhelaba, a la que consagró todas sus esperanzas y por la que dió lo más grande del hombre sobre la tierra: su vida. Como el Congreso de la República ha votado una ley, ya sancionada por el señor Presidente, concediendo un crédito de veinte y cinco mil pesos para erigirle una estatua de mármol en la ciudad de Santa Clara, su pueblo natal, pronto se le rendirá el hermoso tributo que perpetúe, en la posteridad, sus hechos gloriosos y sus hazañas inolvidables, desafiando siempre la muerte, como la encontró, lo que constituye la página más hermosa de su historia de patriota. Cuba deposita hoy sus mejores flores sobre la tumba del general Bonachea.